



THIERRY CHARLIER/AFP via Getty Images

La nueva estrategia militar de EE UU: Hacer que Europa sea grande otra vez

Los europeos están aterrados por el nuevo documento estratégico de Estados Unidos. Pero no deberían porque el objetivo del documento es entregarles el mundo.

- Richard Palmer
- [10/12/2025](#)

El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, quiere promover la “grandeza europea”, según su Estrategia de Seguridad Nacional publicada el fin de semana. Los líderes europeos están enojados.

- El ex primer ministro sueco Carl Bildt dijo que sonaba como algo “salido de las mentes extrañas del Kremlin”.
- El presidente del Consejo Europeo, António Costa, acusó a EE UU de “interferir en la vida política europea”.
- Norbert Röttgen, experto en política exterior de la Unión Demócrata Cristiana, partido gobernante en Alemania, declaró: “Por primera vez desde el final de la Segunda Guerra Mundial, EE UU ya no apoya a los europeos”. Afirmó que el documento estratégico supone un “segundo punto de inflexión” para el armamento europeo, siendo el primero la invasión de Ucrania por parte de Rusia.

Cuando se trata de Europa, “la hostilidad es la política oficial de la Casa Blanca”, declaró *eNew York Times*.

Hostilidad hacia algunos líderes europeos, quizás. Pero además de hacer enojar a los líderes de la Unión Europea, este documento compromete a EE UU a apoyar una transformación militar y cultural masiva en Europa. Donald Trump quiere que Europa se convierta en el resurgido Sacro Imperio Romano del que Herbert W. Armstrong advirtió hace décadas.

¿El fin de la civilización europea?

Según el documento, Europa se enfrenta a que su “civilización sea borrada”. Las “actividades de la Unión Europea y otros organismos transnacionales que socavan la libertad política y la soberanía, las políticas migratorias que están transformando el continente y creando conflictos, la censura de la libertad de expresión y la represión de la oposición política, la caída de la natalidad y la pérdida de las identidades nacionales y la confianza en ustedes mismos”.

Eso es cierto. Casi al mismo tiempo que se publicó la Estrategia de Seguridad Nacional, la UE anunció que impondría una multa de 140 millones de dólares, la primera multa aplicada en virtud de la Ley de Servicios Digitales de la UE. Acusó a X de “engañar a los usuarios con marcas de verificación azules, ocultar información en los anuncios y excluir a los investigadores”. X es la plataforma de redes sociales más moderada de todas las grandes plataformas, pero la UE está buscando formas de atacarla. El secretario de Estado estadounidense, Marco Rubio, dijo que “es un ataque a todas las plataformas tecnológicas estadounidenses y al pueblo estadounidense por parte de gobiernos extranjeros”.

Al mismo tiempo, la migración masiva está transformando Europa y las tasas de natalidad se están desplomando, problemas que abordamos con regularidad.

“Si las tendencias actuales continúan, el Continente será irreconocible en 20 años o menos”, dice el documento estratégico. “Por lo tanto, está lejos de ser obvio si ciertos países europeos tendrán economías y ejércitos lo suficientemente fuertes como para seguir siendo aliados confiables”.

Así que Europa está “atacando” activamente a EE UU, se está poniendo en contra de los valores estadounidenses y está decayendo rápidamente. ¿Cuál es la respuesta de EE UU? Persuadirlo a que se rearme.

¿Hacer que Europa sea grande otra vez?

“Queremos trabajar con países que estén alineados con nosotros y que deseen recuperar su antigua grandeza”, declara el documento estratégico de Trump. Afirmaba que Estados Unidos debía dar prioridad a “permitir que Europa se valga por sí misma (...) incluyendo asumir la responsabilidad principal de su propia defensa”. Junto con su publicación, los funcionarios del Pentágono comunicaron a los funcionarios europeos que desean que Europa asuma la mayor parte de las capacidades de defensa convencionales de la otan para 2027. El gasto alemán en defensa se ha duplicado desde 2015 y está en vías de duplicarse para 2029. Pero asumir la defensa de la otan en lugar de Estados Unidos exigirá aún más gastos.

“Los días en que Estados Unidos sostenía a todo el orden mundial como si fuera el Atlas se han acabado”, afirma el documento estratégico; en cambio, los aliados de Estados Unidos deberían “asumir la responsabilidad principal de sus propias regiones”. Las naciones europeas encabezan esa lista de aliados.

El documento también reafirma un nuevo “Corolario Trump” a la Doctrina Monroe, cuyo objetivo no sólo es mantener a las potencias extranjeras fuera de EE UU, sino también “garantizar que el hemisferio occidental se mantenga razonablemente estable y lo suficientemente bien gobernado como para prevenir y desanimar la migración masiva hacia EE UU”.

La administración de Obama declaró que la Doctrina Monroe había muerto. Se necesita desesperadamente una administración estadounidense que preste mucha atención a las amenazas en Latinoamérica. Pero esto también forma parte de la misma estrategia de “Hacer que Europa sea grande otra vez”.

La revista *Atlantic* se burló del documento estratégico del presidente Trump calificándolo de “balbuceo incoherente”. Está equivocada. Es parte de un plan unificado: EE UU vigila de cerca a Norteamérica y Suramérica mientras se retira del resto del mundo. Con el hemisferio occidental seguro, ¿por qué tiene que preocuparse EE UU por lo que ocurra en cualquier otro lugar?

Esta idea de “defensa hemisférica” era muy popular entre el movimiento aislacionista original de “Estados Unidos primero” antes de la guerra. El problema es que es casi imposible para EE UU mantener a una gran potencia de Europa o Asia fuera de Latinoamérica. Europa, en particular, tiene profundos lazos culturales, religiosos, lingüísticos y económicos con Latinoamérica.

“La defensa del hemisferio no es ninguna defensa”, escribió Nicholas J. Spyman, uno de los mayores pensadores estadounidenses sobre relaciones internacionales, al comienzo de la Segunda Guerra Mundial. “La Segunda Guerra Mundial se perderá o se ganará en Europa y Asia”. Si Adolfo Hitler hubiera conquistado Europa, EE UU no habría podido impedir que se afanzara en Latinoamérica y que, en última instancia, amenazara a la patria estadounidense.

Sin embargo, la administración Trump está fomentando el ascenso de una nueva potencia europea unida.

Espíritu del Sacro Imperio Romano

Se trata de algo más que un renacimiento militar. El documento estratégico dice que Estados Unidos quiere que Europa “recupere su autoconfianza de civilización”. Pide que Estados Unidos fomente “celebraciones sin disculpas del carácter individual y la historia de las naciones europeas”.

“Estados Unidos anima a sus aliados políticos en Europa a promover este renacimiento del espíritu, y la creciente influencia de los partidos patrióticos europeos es, en efecto, motivo de gran optimismo”, dice el documento.

Pero, ¿qué espíritu están reviviendo?

Muchas de las voces más influyentes en la política exterior del presidente Trump —el vicepresidente JD Vance, el secretario de Estado Marco Rubio, el ex embajador de EE UU en Alemania Ric Grenell y Elon Musk de X— han hecho campaña abiertamente a favor del partido Alternativa para Alemania (AfD, por sus siglas en alemán).

La AfD también quiere “celebraciones sin disculpas” de la historia alemana completa. En 2017, el entonces líder de la AfD, Alexander Gauland, dijo: “Si los franceses están legítimamente orgullosos de su emperador y los británicos de Nelson y Churchill, nosotros tenemos derecho a estar orgullosos de los logros de los soldados alemanes en dos guerras mundiales”.

La nación necesita un “giro de 180 grados en la política del recuerdo”. “La AfD es el último revolucionario, la última oportunidad pacífica para nuestra patria”, afirmó. La multitud respondió coreando “¡Deutschland! Deutschland!”.

“La culpa histórica ya no debe determinar nuestra forma de actuar”, afirmó el actual colíder de la AfD, Tino Chrupalla.

Quienes están detrás del documento estratégico estadounidense probablemente responderían: ¡Esa historia no! Señalarían la cultura, el arte y la sofisticación de Europa. “Europa alberga investigación científica de vanguardia e instituciones culturales líderes en el mundo”, dice el documento. Esa es la historia que EE UU quiere revivir.

Pero la Segunda Guerra Mundial no fue una aberración. La historia del arte, la cultura y la sofisticación de Europa es también una historia de guerra, persecución y conquista. Sus periodos de depravación más oscura coincidieron con algunos de sus momentos de mayor belleza y vida cultural.

Aquellos tiempos oscuros llegaron cuando Europa estaba dominada por el Sacro Imperio Romano, la unión Iglesia-Estado que castigaba brutalmente a los disidentes.

“Lo único en lo que parecen pensar los estadounidenses cuando se trata de Europa es en alguien cantando a la tirolesa en los Alpes”, escribió el redactor jefe de *la Trompeta* Gerald Flurry en su folleto *Daniel Unlocks Revelation* (Daniel desvela el Apocalipsis; disponible en inglés). “No tienen ni idea de lo que es el Sacro Imperio Romano ni de lo que es esa corona. ¡No saben nada sobre esta bestia mortal! ¡Uno puede viajar por toda Europa central y aún ver parte de la opulencia de los Habsburgo! Los Habsburgo fueron la espada de la Iglesia Católica a lo largo de la Edad Media. Mientras se dedicaban a matar, apoyaban a artistas como Mozart, Bach y Schubert; eran muy sofisticados al masacrar a la gente”.

Carlomagno fue pionero en establecer esta conexión entre el Sacro Imperio Romano y el pueblo alemán. Los líderes europeos lo veneran como antepasado de su propio proyecto de unificación. Cuando el ex presidente alemán Roman Herzog recibió el Premio Carlomagno en 1997, dijo:

Carlomagno, que da nombre a nuestro premio, hizo su elección particular: la primera unificación de Europa. En ese momento había que decir la verdad: Sólo atravesando un mar de sangre, sudor y lágrimas pudo alcanzar su meta.

En 2018, el Sr. Flurry advirtió del peligro de que los líderes europeos adoptaran esta historia en “El Sacro Imperio Romano sale a flote, ¡en grandel!”. Escribió:

Los europeos están haciendo algo que nunca habían hecho desde la vil y asesina sexta cabeza: ¡están publicitando el Sacro Imperio Romano! Ellos no publican lo que hizo *Adolf Hitler*; demasiadas personas recuerdan esa historia sangrienta. En cambio, lo disfrazan con la tradición de Carlomagno. Sin embargo, ¡es la misma historia! No murieron tantas personas en el primer Reich porque entonces no tenían la misma tecnología militar. ¡Pero es la misma ambición!

Ahora, EE UU de Donald Trump abraza esa misma historia. Hitler no fue una aberración de esa historia: se inspiró en ella y la continuó. “Las joyas de la corona imperial que se conservan en Viena, recuerdos del antiguo esplendor del reino, todavía parecen ejercer un hechizo mágico, una prenda de comunión eterna”, escribió Hitler en *Mein Kampf*. Cuando conquistó Viena, se llevó las joyas de vuelta a Núremberg. Era una señal tangible de la conexión entre el Tercer Reich y el Primero.

La censura en Europa es una señal de que ese espíritu del Sacro Imperio Romano está resurgiendo. Animar a Europa a abrazar “este renacimiento del espíritu” no creará un aliado estadounidense estable y democrático. Su espíritu se opone a los valores fundamentales de EE UU.

¿Amantes para siempre?

El documento supone que la potencia europea que el presidente Trump está ayudando a crear será siempre un leal aliado estadounidense. “Necesitaremos una Europa fuerte que nos ayude a competir con éxito y que trabaje de común acuerdo con nosotros para impedir que cualquier adversario domine Europa”, dice el documento. Esa “Europa fuerte” nunca podría convertirse ella misma en un adversario, ¿o sí?

Alice Weidel, la otra colíder de la AfD, respondió a eso en una entrevista con la revista *American Conservative* a principios de este año. “Cuando el presidente Donald Trump exige que Alemania asuma la responsabilidad de su propia seguridad en el futuro, también debería tener claras todas las consecuencias”, dijo. “Que escucharemos amablemente sus preocupaciones (...) pero que tomaremos nuestras propias decisiones y él deberá aceptarlas, le gusten o no”. Una Europa poderosa no se limitará a mantener el orden mundial estadounidense.

Antes del segundo mandato de Trump, la AfD era un partido mayoritariamente antiestadounidense. *Compact*, una revista por y para los partidarios de la AfD, presenta una visión de la Segunda Guerra Mundial en la que Alemania es la víctima de Estados Unidos. Sus ediciones especiales incluyen:

- “La patria perdida”: describe el “sufrimiento atroz” de los 14 millones de alemanes expulsados de Europa del Este después de la guerra y el “martirio que tuvieron que soportar”
- “Crímenes contra los alemanes”: cómo se victimizó a Alemania durante la Segunda Guerra Mundial
- “Desde 1945: Los muertos, los perpetradores y los banalizadores”: el “terror del bombardeo estadounidense” y el “asesino de masas” Winston Churchill
- “Los campos de exterminio estadounidenses”: acusando al general Dwight Eisenhower de llevar a cabo la ejecución masiva de prisioneros de guerra alemanes en 1945

“Los soldados alemanes lucharon en su mayoría caballeramente y con honor durante la Segunda Guerra Mundial”, decía Compact. Sólo hubo un pequeño número de criminales y “las ofensas solían ser severamente castigadas por la justicia militar”.

El presidente Trump está promoviendo un movimiento que odia fundamentalmente a Estados Unidos, para que este país se retire y deje que esta nueva potencia europea domine el mundo.

El Sr. Flurry escribió en 1995:

A lo largo de la historia, Asiria (Alemania) ha utilizado continuamente la guerra como instrumento para perseguir sus objetivos nacionales. ¡Todas las naciones de esta tierra han sufrido su crueldad! Así lo dicen la historia y su Biblia.

¡Y ahora Estados Unidos actúa como si nada de esta historia hubiera ocurrido! Nuestra nación actúa como si Alemania hubiera tenido una historia pacifista.

Puedo entender que nuestros líderes ignoren la profecía bíblica. Pero, ¿cómo se explica que ignoren la historia? ¡Ninguna superpotencia puede hacer esto y sobrevivir!

Advertencia profetizada

Herbert W. Armstrong advirtió durante décadas sobre este Sacro Imperio Romano, basándose en esta profecía bíblica. En mayo de 1953, escribió que “10 poderosas naciones europeas unirán sus fuerzas”. En agosto de 1978, advirtió: “¡Los europeos están mucho más inquietos por depender del poder militar de Estados Unidos para protegerlos de lo que los propios estadounidenses se dan cuenta! (...) ¡Los europeos quieren tener su propio poder militar unificado!”. Ellos saben que una unión política de Europa daría lugar a una tercera gran potencia mundial, tan fuerte como EE UU o la urss, *¡y posiblemente aún más fuerte!*

Como se muestra en el libro del Sr. Armstrong *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía*, la Biblia revela que Gran Bretaña y Estados Unidos son descendientes modernos del antiguo Israel. La profecía bíblica advierte que Israel confiará en amantes —aliados extranjeros— que lo destruirán.

Se profetizó que Gran Bretaña y Estados Unidos alentarían y fortalecerían a las mismas potencias que las destruirían.

“A todas las rameras les dan dones; mas tú diste tus dones a todos tus enamorados; y les diste presentes, para que de todas partes se llegasen a ti en tus fornicaciones”, dice Dios en Ezequiel 16:33. ¿Podría esto aplicarse mejor a alguna otra nación que no sea la nación moderna de Estados Unidos? Estados Unidos ha regalado algunas de las armas más poderosas jamás creadas. A pesar de todos los regalos, estas potencias se están volviendo en contra de EE UU.

Dios dice que Él es el que, en última instancia, está detrás de esta tendencia: “Todos tus enamorados te olvidaron; no te buscan; porque como hiere un enemigo te herí...” (Jeremías 30:14). En Ezequiel 16:37, Dios dice: “Por tanto, he aquí que yo reuniré a todos tus enamorados con los cuales tomaste placer (...) y los reuniré alrededor de ti...”.

¿Por qué? Dios explica en Ezequiel 23:35 que Israel se ha “olvidado de mí, y me has echado tras tus espaldas”. Hemos rechazado a Dios. No hemos confiado en Él para que nos proteja, y tratamos de compensar esa falta de protección recurriendo a potencias extranjeras. Dios dice que, a la larga, no funcionará.

El problema de Dios con la política exterior estadounidense es que Estados Unidos confía en naciones extranjeras y no en Él.

Altos cargos de la administración Trump han citado 2 Crónicas 7:14: “Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra”. Tienen razón: este versículo aplica a EE UU. Dios promete protegernos. Pero esa protección tiene condiciones. Requiere que la nación “se convirtieren de sus malos caminos”, una parte del versículo que a menudo se omite cuando se cita.

En su lugar, confiamos en las potencias extranjeras. El Sr. Armstrong explicó que al hacerlo violamos el primer y gran mandamiento: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente” (Mateo 22:37). Lo dijo en una emisión de *El Mundo de Mañana* en la década de 1980:

Como nación, lo violamos. Ahora no creo que nos demos cuenta de que lo estamos haciendo; no creo que lo hagamos en absoluto. Creo que, sinceramente, nos hemos engañado haciéndonos creer que, en realidad, dependemos de Dios.

Pero entonces, ya saben, pensamos que Dios es una especie de mito y que está muy lejos. ¿Quizás Él no es real? ¿Y acaso Él no podría ayudarnos de verdad? Así que debemos depender de algo que sea real. Debemos depender de algo que podamos ver. Y por eso ahora tenemos tanto miedo de Rusia que el gobierno estadounidense siente que debe asumir lo que llamamos un “riesgo calculado” (...) e intentar fortalecer a Alemania y a Europa Central contra Rusia.

Estados Unidos construyó la Europa moderna. Su prosperidad y seguridad descansan sobre cimientos estadounidenses. Sin

embargo, el Continente se está volviendo contra EE UU exactamente como advierte la Biblia.

El documento de Estrategia de Seguridad Nacional que Estados Unidos necesita proclamaría la protección de Dios como la única defensa segura. Exhortaría a la nación al arrepentimiento humilde y a la obediencia a la ley de Dios para asegurar esa protección.

Un documento así sería recibido con aún más desprecio y burla que éste, pero es el único camino de EE UU hacia la seguridad. Dios está levantando a este poder en Europa para enseñarle a Estados Unidos y al mundo esa lección.

Esta es una lección que puedes aprender ahora mismo. Nuestro libro gratuito [Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía](#) explica el fundamento de estas profecías; muestra por qué Dios está permitiendo que Alemania se levante y humille a EE UU; y explica lo que *usted* puede hacer. Léalo en línea o solicite su ejemplar impreso gratuito, sin gastos de envío ni seguimiento.